



“Si conocieras el don de Dios”

Partir de la realidad:

Se impone la esperanza

Los históricos y lo más jóvenes de la Cooperativa de Cartoneiros de Villa Itatí seguían paso a paso el trabajo de Defensa Civil de Quilmes que demolía las paredes afectadas por el incendio. Sus compañeras y sus hijos acompañaban. Y junto a ellos, muchos abrazos que fueron llegando durante todo el día para decirles que 20 años de organización popular no se los lleva el fuego.

Esta cooperativa nació en el 2001 y es un símbolo de la resistencia. Comprendieron, desde la práctica política cotidiana, que la salida era colectiva. Se juntaron para acopiar y vender juntos en los tiempos del trueque. Y no pararon de expandir su actividad productiva y sus sueños de dignidad para los de abajo.

Sumaron el reciclado de plásticos. Los apoyos escolares. Los centros de jóvenes. Y en tiempos de pandemia, la panadería y el comedor para atender las necesidades alimentarias de 500 familias por día.

En esta ceremonia del duelo colectivo estaban todos los fundadores. Entre otros Vicente, Carca, Monchi, Nico, doña



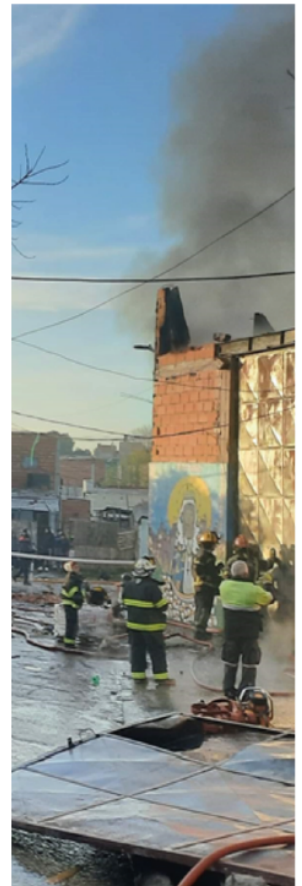
Ramona, la Negra, el hermano Coco y la monja Cecilia. Hacía tiempo que no los veía personalmente. Cecilia se desarmó en el abrazo del encuentro. Pero el llanto catártico la alivianó y al instante volvió a desplegar energía y agilidad gatuna.

También estaba Maxi. Tiene 27 años, estudia contabilidad en la Universidad Jauretche en Florencio Varela. Es el hijo de José Carca: creció junto a la cooperativa y ya es un dirigente lúcido y atinado. Todos compartimos un guiso de arroz.

Recorrí el agujero que dejó el fuego. Sólo quedaron en pie las paredes perimetrales con el mural inaugurado hace apenas dos meses. Mientras sacaba unas fotos, pensé cuántas veces estos compañeros caminaron el abismo de volver a empezar. Y cuánto de lo que les pasa es parte de esa injusticia estructural que siempre los empujó a los bordes de la exclusión.

Pero a pesar de los pesares, una vez más, se impone la esperanza. Ellos vuelven a hacer pedagogía de una esperanza que hace pie en la lucha colectiva y empuja el río de la historia.

Ana Cacopardo.



Compartimos: **Pensamos ¿al leer este relato real, en qué nos cambia la mirada?**

Lectura:



Leemos el texto **Mateo 11, 25-30**

Volvemos a leer el texto en forma personal. Podemos narrarlo entre tod@s.

Después de leer el texto, podemos saborearlo, imaginándonos estar en el lugar de los sabios y prudentes, y después en el lugar de los pequeños, que son aquellos que no son tomados en cuenta en nuestra sociedad, en nuestras vidas.

Hablemos a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Por qué crees que Dios les revela el Reino a ellos, y lo esconde a los sabios?
- ¿Cuáles son aquellas cosas importantes de Reino, en tu entorno, que no ves?
- ¿Qué nos pueden enseñar 'los pequeños' de hoy?
- ¿Cuál sería el yugo que estamos dispuestos a cargar?

Aporte:



Este famoso fragmento, que empieza con las palabras: "Te alabo Padre por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y habérselas revelado a los pequeños", es el fin del capítulo donde al principio, preguntan constantemente: ¿Quién es el Mesías?. Juan Bautista y sus discípulos se preguntan si podría ser Jesús, y Él responde: "Fíjense en lo que pasa. Los ciegos ven, los paralíticos caminan y los pobres reciben la Buena Noticia" (11,5).

En el texto que leemos hoy, Jesús vuelve al mismo tema. Para entender qué es el Reino de los Cielos, tenemos que cambiar el enfoque de nuestra mirada. Los que nos pueden guiar no son los sabios y los prudentes.

En nuestra sociedad, tenemos a los dirigentes que llaman la atención, como en los medios, en la iglesia, etc. Y también tenemos aquellos, los más pequeños del Reino, como los paralíticos que vuelven a caminar, los ciegos que vuelven a ver, los sin importancia.

Jesús no explica mucho, nos llena más bien de preguntas. Mejor dicho: rompe nuestra seguridad y pone patas arriba nuestros conven-

cimientos. Él nos presenta alternativas sobre lo que pensamos y opinamos, sobre lo que vale la pena o no.

Es cambiar el enfoque, mirar otras realidades, a otras personas, y será al fin, la misma vida quien nos puede guiar y convencer.

Es mirar a los que recién perdieron todo y sin embargo vuelven a juntarse para poner el hombro, a los que entre los escombros y de manera "mágica", hacen aparecer una olla llena de guiso de arroz donde hay hambre, para compartir entre todos.

Es mirar a esas mujeres cartoneras, compañeras, de pie y sosteniendo los 20 años de organización popular que el fuego no se puede llevar....

Puede que mirando así, desde la sabiduría, compartiendo el yugo que cargan los pequeños, nos ayuda a entender algo más sobre lo que significa tener confianza y fe. Es una enseñanza sobre el Reino, algo revelado a ellas y a ellos, y por ellas y ellos, y ahora también a nosotros.

Celebración:



En el mantelito o aguayo ponemos una velita, alguna foto que nos sea significativa.

Escuchamos la canción

"Distinto el modo" de Teresa Parodi

<https://www.youtube.com/watch?v=gi-TFu2SmJw>

Hacemos un ratito de oración, pensando en lo que leímos.

Compartimos lo que nos brote del corazón.



**RINCÓN
SOLIDARIO**

**PROYECTO ABRAZO MATERNAL BARRIO 21/24
DE BARRACAS - CABA**

Tel: 011-3171-6590 Susana o comunicate con los referentes del CBE



Comunicate con nosotros:



Centro
Bíblico Eucuménico



cbiblicoecumenico@gmail.com